



## LO HEROICO EN *EL HOBBIT* DE J.R.R. TOLKIEN

John Toro Abarza

### RESUMEN:

*El Hobbit* de J.R.R. Tolkien es una de las obras narrativas más conocidas de nuestro siglo. Desde 1933 ha logrado gran popularidad entre los aficionados de la literatura fantástica y maravillosa. Su particular interpretación de lo heroico crea un peculiar sentido del relato maravilloso, que se convierte en un rescate de la importancia de los humildes, de los pequeños, y de su papel central en la trama de la vida, con una heroicidad sensata, medida y solidaria. *El Hobbit* es un relato que promueve los valores de la solidaridad, del compromiso y de la armonía, como una alternativa al individualismo y comodidad del hombre actual.

### ABSTRACT:

#### THE HEROIC IN J.R.R. TOLKIEN'S 'THE HOBBIT'

J.R.R. Tolkien's "The Hobbit" is one of the best known narrative novels of the century, and has become increasingly popular among readers of science fiction and fantastic literature ever since its creation in 1933. Its unique interpretation of heroism provides the story with a special sense of fantasy, based on the retrieval of the importance of the humble, the insignificant, and their role in the scheme of life, with heroics that are sensible, measured and sympathetic. "The Hobbit" is a novel that promotes the values of solidarity, commitment and harmony as alternatives to the individualism and selfishness of the man of today.

### INTRODUCCIÓN

Uno de los autores contemporáneos que ha desarrollado el género épico de la "fantasía heroica" fue el escritor y catedrático de Oxford John Ronald Reuel Tolkien. Nacido en Bloemtenfein, Sudáfrica, en 1882, y fallecido en Oxford en 1973, Tolkien alcanzó en vida y póstumamente una fama de alcance mundial, tanto en su labor académica, en el campo de la filología inglesa y anglosajona que incluyó su colaboración en la edición del Oxford's Dictionary y la traducción del poema medieval artúrico *Sir Gawain and the Green Knight*, como en su labor de autor de obras narrativas, dentro de las cuales explotó el género heroico que lo consagró en la creación de *El Señor de los Anillos* y *El Hobbit*.

Tolkien escribió *El Hobbit* en 1933 como un relato infantil en el cual presentó a los hobbits o medianos (*halflings*, en inglés) como sus protagonistas. Los hobbits son, según la descripción del autor, "gente pequeña", una raza humana de pequeña estatura cuyos rasgos más característicos son el afán por la comodidad y el tradicionalismo, que los convierten en la antítesis de lo heroico. Su visión de mundo burguesa les hace desconfiar de todo aquello que se les presenta como aventurero o inhabitual. Su mundo es uno en el cual los héroes no se encuentran, como declara el Mago Gandalf, figura conductora de la acción narrada, ya en el inicio del relato

"—Pienso lo mismo... En estos lugares somos gente sencilla y tranquila y no estamos acostumbrados a las aventuras. ¡Cosas desagradables, molestas e incómodas que retrasan la cena! No me explico por qué atraen a la gente —dijo nuestro señor Bolsón (...)" (Tolkien, 1996, 14).



*“—Eso no sería bueno —dijo el mago—, no sin un guerrero poderoso, o aún un héroe. Intenté conseguir uno; pero los guerreros están todos ocupados luchando entre ellos en tierras lejanas, y en esta vecindad los héroes son escasos, o al menos no se los encuentra. Las espadas están aquí casi todas embotadas, las hachas se utilizan para cortar árboles y los escudos como cunas o cubrefuentes; y para comodidad de todos, los dragones están muy lejos (y de ahí que sean legendarios). (...)” (Tolkien, 1996, 33).*

El protagonista de *El Hobbit*, Bilbo Bolsón, es un personaje acomodado cuya rutinaria vida es interrumpida por la llegada del Mago Gandalf a su hogar en La Colina, dentro de La Comarca, el país de los hobbits. A partir de ese momento Bilbo se ve arrastrado dentro de una aventura compartida con el Rey enano Thorin Oakenshield y sus compañeros en pos del tesoro robado por el dragón Smaug.

*“—Aún así, me gustaría saberlo todo clara y llanamente —dijo Bilbo con obstinación, adoptando un aire de negocios (por lo común reservado para gente que trataba de pedirle dinero), y tratando por todos los medios de parecer sabio, prudente, profesional, y estar a la altura de la recomendación de Gandalf—. También me gustaría conocer los riesgos, los gastos, el tiempo requerido y la remuneración, etcétera. —Lo que quería decir “¿Qué sacaré de esto? ¿Y regresaré con vida?” (Tolkien, 1996, 32).*

Bilbo acepta la aventura de forma comercial, pero es su curiosidad el principal motivo del cambio para él.

## LA EVOLUCIÓN DE BILBO

En este relato se va desarrollando una transformación en la personalidad del protagonista que va desde una inicial comicidad hasta el heroísmo mesurado por el sentido común del hobbit. A lo largo del relato Bilbo va enfrentando todo tipo de retos, de peligros y pruebas que van revelando una heroicidad latente, una visión de mundo que dormía bajo la comicidad y pasividad inicial del personaje. *El Hobbit* es el viaje de lo antiheroico a lo heroico, del hogar a la aventura y el retorno al hogar, que revelan la importancia de los pequeños, de los medianos del relato, reflejo de nuestra naturaleza humana.

*El Hobbit* es una historia que tiene como eje la aventura. Sus personajes se enfrentan a batallas, capturas, escapes, acertijos y conspiraciones, experiencias límites que van creando una serie de pruebas y encrucijadas en el gran camino de ida y regreso al hogar que es este relato. Es el fruto de la experiencia, que Bilbo resume en su canto de regreso al hogar:

*“Los caminos siguen avanzando,  
sobre rocas y bajo árboles,  
por cuevas donde el sol no brilla,  
por arroyos que el mar no encuentran,  
sobre las nieves que el invierno siembra,  
y entre las flores alegres de junio,  
sobre la hierba y sobre la piedra,  
bajo los montes a la luz de la luna.*

*Los caminos siguen avanzando  
bajo las nubes, y las estrellas,*



*pero los pies que han echado a andar  
regresan por fin al hogar lejano.  
Los ojos que fuegos y espadas han visto,  
y horrores en salones de piedra,  
miran al fin las praderas verdes,  
colinas y árboles conocidos.*

*Gandalf lo miró. — ¡Mi querido Bilbo! —dijo—. ¡Algo te ocurre! No eres el hobbit que eras antes” (Tolkien:1996, 306-307).*

Tolkien utiliza en su historia los elementos característicos del cuento de hadas europeo, tales como el mago, el tesoro perdido, el dragón, los elfos, trasgos, trolls y los enanos, para configurar un mundo maravilloso con múltiples potencialidades y alternativas. En este mundo Tolkien recrea los temas de la Misión, del Objeto Numinoso, el Tesoro y la Magia: el camino desde La Colina hasta la Montaña Solitaria está lleno de derrota y de victoria, de pérdidas y ganancias. Es el viaje que refleja la vida del hombre, desde la seguridad del hogar hasta la contingencia del mundo externo. Todo acto trae una consecuencia y un precio a pagar, pero la amistad y la valentía pueden restaurar un reino, asolado por el dragón, o una camaradería dañada por la ira y la codicia, como la de Bilbo y Thorin

## **LA HEROICIDAD EN EL HOBBIT**

Bilbo inicia su viaje como un compañero renuente de la tropa de enanos que invaden su hogar, invitados por el Mago Gandalf, y quienes le ofrecen compartir su aventura y botín. El Mago maneja las situaciones para comprometer tanto la codicia como la curiosidad del hobbit, quien se ve partiendo de la comodidad de su hogar a un mundo extenso, desconocido y peligroso. La añoranza del hogar, del cómodo “agujero-hobbit” va cediendo terreno a lo nuevo, lo intrincado y misterioso.

El viaje trae a manos de Bilbo una clave esencial de la historia: el anillo mágico que da el poder de la invisibilidad. Dicho anillo se convierte en un arma defensiva de Bilbo, que utiliza para obtener las informaciones y recursos necesarios para colaborar con sus compañeros, con sentido común e inteligencia.

*El Hobbit* es un relato de solidaridad, en la cual los personajes se apoyan y logran formar un frente común frente a los adversarios y los peligros constantes de la historia. Inicialmente la solidaridad aparece con Bilbo y los enanos, en un proceso de progresiva camaradería que va involucrando a otros personajes del relato: Beorn, el cambia-pieles; los elfos del Bosque Negro, los hombres de la Ciudad del Lago, y los enanos de las Montañas de Hierro. La misión particular termina convirtiéndose en una batalla global, en la Batalla de los Cinco Ejércitos. Las acciones de Bilbo y los enanos tienen como conclusión la derrota definitiva del mal, encarnado en las figuras de los trasgos, los huargos y el dragón Smaug.

*“— ¡Entonces las profecías de las viejas canciones se han cumplido de alguna manera! —dijo Bilbo.*

*— ¡Claro! —dijo Gandalf—. ¿Y por qué no tendrían que cumplirse? ¿No dejarás de creer en las profecías sólo porque ayudaste a que se cumplieran? No supondrás, ¿verdad?, que todas tus aventuras y escapadas fueron producto de la mera suerte, para tu beneficio exclusivo. Te considero una gran persona, señor Bolsón, y te aprecio mucho; pero en última instancia, ¡eres sólo un simple individuo en un mundo enorme!” (Tolkien, 1996, 310).*



Lo que llama la atención en el relato de *El Hobbit* es la figura de sus protagonistas: no se trata de caballeros ni de héroes hercúleos, sino de un hobbit y varios enanos. La figura del Mago Gandalf aparece como su guía y consejero, cuyas reiteradas apariciones y desapariciones dejan paulatinamente la carga de la misión en Bilbo. El hobbit va tomando responsabilidades cada vez mayores a lo largo del relato, aumentando su prestigio y la complejidad de su psicología. Su talla moral va tomando dimensiones que dejan ver la nobleza.

Su valor aparece orientado por el sentido común y la razón, por lo cual no cae en osadías o riesgos innecesarios para él o sus compañeros: es una sabiduría disfrazada en el retrato del mediano, que da una visión heroica fuera de lo común. Es una heroicidad de los humildes, de los pequeños, que consiste en el amor por la propia tierra y la vida, el deseo de mantener la seguridad y la tranquilidad. Una heroicidad que brota de la codicia y del bien personal, de la ganancia particular que van cediendo paso a la solidaridad y al compromiso con otros.

*“Bilbo hincó una rodilla , ahogado por la pena.*

*—¡Adiós, Rey bajo la Montaña! —dijo—. Es ésta una amarga aventura, si ha de terminar así; y ni una montaña de oro podría enmendarla. Con todo, me alegro de haber compartido tus peligros: ha sido más de lo que cualquier Bolsón hubiera podido merecer.*

*—¡No! —dijo Thorin—. Hay en ti muchas virtudes que tú mismo ignoras, hijo del bondadoso Oeste. Algo de coraje y algo de sabiduría, mezclados con mesura. Si muchos de nosotros dieran más valor a la comida, la alegría y las canciones que al oro atesorado, éste sería un mundo más feliz. Pero triste o alegre, ahora he de abandonarlo. ¡Adiós!” (Tolkien, 1996, 295).*

Bilbo demuestra una característica prudencia y mesura en sus actos y decisiones, los cuales van creando una acción cuyos efectos aumentan hasta conseguir resultados mucho mayores que los esperados por el personaje. De la caverna de los tres trolls Bilbo recoge una daga élfica, la cual le salva la vida en las cavernas subterráneas de las Montañas Nubladas, al servirle de defensa frente al horrendo antropófago Gollum.

Bilbo desecha la idea de tomar la vida de Gollum con la ventaja de las circunstancias, movido por una piedad que le permite perdonar al engendro. Él ha llevado la luz de los elfos en la espada, luz que le permite evitar el laberinto oscuro que ha hecho presa de los trasgos y de los seres como Gollum.

*“Bilbo casi dejó de respirar y también se quedó quieto. Estaba desesperado. Tenía que escapar, salir de aquella horrible oscuridad mientras le quedara alguna fuerza. Tenía que luchar. Tenía que apuñalar a la asquerosa criatura, sacarle los ojos, matarla. Quería matarlo a él. No, no sería una lucha limpia. Él era invisible ahora. Gollum no tenía espada. No había amenazado matarlo, o no lo había intentado aún. Y era un ser miserable, solitario, perdido. Una súbita compasión, una piedad mezclada con horror asomó en el corazón de Bilbo: un destello de interminables días iguales, sin luz ni esperanza de algo mejor, dura piedra, frío pescado, pasos furtivos y susurros (...)” (Tolkien, 1996, 96).*

Posteriormente, esa misma espada le permite liberarse a sí mismo y a sus compañeros del ataque de las arañas gigantes del Bosque Negro. Es en ese momento que Bilbo nombra a su espada como Aguijón, dando al arma una identidad y un lugar entre las espadas famosas, como Excalibur, Durandarte, Joyeuse, Balmung, Tizona, Colada, Gae Bolga y tantas otras.



*“Cuando volvió en sí, vio alrededor la habitual luz gris y mortecina de los días del bosque. La araña yacía muerta a un lado y la espada estaba manchada de negro. Por alguna razón, matar a la araña gigante, él, totalmente solo, en la oscuridad, sin la ayuda del mago o de los enanos o de cualquier otra criatura, fue muy importante para el señor Bolsón. Se sentía una persona diferente, mucho más audaz y fiera a pesar del estómago vacío, mientras limpiaba la espada en la hierba y la devolvía a la vaina.*

*—Te daré un nombre —le dijo a la espada— ¡Te llamaré Aguijón!” (Tolkien, 1996, 164).*

El hallazgo del anillo mágico que hace en las cavernas de Gollum le permite a Bilbo escapar de los trasgos de la montaña, de las arañas y de los calabozos del rey elfo del Bosque Negro. Ese mismo anillo le permitirá sobrevivir a su coloquio con el dragón usurpador, y obtener la información que permitirá la ruina del monstruo. Esa información llegará al arquero humano Bardo, quien da muerte a Smaug, clavando su flecha en el pecho del dragón mientras éste atacaba la Ciudad del Lago.

*“El dragón interrumpió bruscamente estas jactancias.*

*—Tu información es anticuada —espetó—. Estoy acorazado por arriba y por abajo con escamas de hierro y gemas duras. Ninguna hoja puede penetrarme.(...).*

*—¡Deslumbrante y maravilloso! ¡Perfecto! ¡Impecable! ¡Asombroso! —exclamó Bilbo en voz alta, pero lo que pensaba en su interior era: ‘¡Viejo tonto! ¡Ahí, en el hueco del pecho izquierdo hay una parte tan desnuda como un caracol fuera de casa!’ ” (Tolkien, 1996, 233).*

También el anillo le sirve a Bilbo para sobrevivir en la Batalla de los Cinco Ejércitos, al pasar desapercibido por las huestes de lobos, hombres, elfos, enanos y trasgos enzarzados en la lucha por el tesoro. Su solidaridad aparece en el momento que Bilbo usa el anillo para intentar un arreglo pacífico entre sus compañeros y los sitiadores de la fortaleza enana. Usando su sentido comercial entrega una prenda de valor irremplazable para el rey Thorin: la Piedra del Arca. Bilbo intenta manejar los hilos de la situación, para evitar un enfrentamiento entre hombres y enanos. Arriesga su vida al actuar a espaldas de Thorin, ya que el enano se ha dejado llevar por la codicia, el “mal del dragón”, como refiere el narrador.

La astucia de Bilbo aparece al evitar la confrontación directa con Gollum y Smaug. Gracias a Dardo el abyecto y enloquecido Gollum detiene su hambre asesina y lo desafía a un reto de acertijos, con la vida de Bilbo y la salida de las cuevas como premio para ambas partes. El combate físico es reemplazado por el combate mental, de inteligencia y astucia, que termina con la victoria del hobbit.

*“Acertijos era todo en lo que podía pensar. Proponerlos y alguna vez encontrar la solución había sido el único entretenimiento que había compartido con otras alegres criaturas, sentadas en sus agujeros, hacía muchos, muchos años, antes de quedarse sin amigos y de que lo echasen, solo, y se arrastrara descendiendo y descendiendo, a la oscuridad bajo las montañas” (Tolkien, 1996, 83).*

En el caso del dragón, Bilbo oculta su identidad al monstruo con una serie de acertijos que aluden a sus aventuras, lo que mantiene a Smaug interesado en las respuestas y no en devorar a Bilbo.

*“Ésta es, por supuesto, la manera de dialogar con los dragones, si no queréis revelarles vuestro nombre verdadero (lo que es juicioso), y tampoco queréis enfure-*

*cerlos con una negativa categórica (lo que es también muy juicioso). Ningún dragón se resiste a una fascinante charla de acertijos, y a perder el tiempo intentando comprenderla (...)*" (Tolkien, 1996, 229-230).

Ambos momentos nos revelan una instancia lúdica, con dos monstruos solitarios, curiosos e inquisitivos. Bilbo atrae la atención de sus enemigos, más poderosos y peligrosos que el pequeño hobbit, demostrando un instinto de conservación apoyado por la palabra.

## CONCLUSIÓN

En *El Hobbit* Tolkien creó un relato maravilloso que rescata los valores de lo heroico y de la humildad, de la solidaridad y de la bondad. Su mensaje reivindica a los humildes, los bajos e ignorados, a quienes convierte en protagonistas y héroes en la figura de sus hobbits. Su obra muestra una heroicidad del hombre normal, de la vida cotidiana, que corre paralela a los grandes hechos y sucesos heroicos, cuyos objetivos no se orientan en pos de la fama sino del acuerdo y de la armonía entre los seres humanos.

Los hobbits o medianos encarnan el deseo de la comodidad, de la seguridad y tranquilidad que todo ser humano busca y desea compartir. Por otra parte, estos personajes revelan la naturaleza imprevisible de la vida y del ser humano, y el impulso de la voluntad que logra convertir la vida en un acto dotado de sentido, de trascendencia y de solidaridad. Es el camino del hombre del refugio y de la soledad a la amistad y a la ganancia del mundo y de la superación de todos los límites de lo conocido.

---

## BIBLIOGRAFÍA

Tolkien, John Ronald (1996): *El Hobbit*. Minotauro, Séptima edición, Barcelona.